

Ejercicios Espirituales



Madrid.

26-29/11/2024

Nuestros horarios

08:30. Laudes

09:00. Desayuno

10:00. 1ª Meditación

12:00. Ángelus y 2ª Meditación

14:00. Comida

16:00. 3ª Meditación

18:00. Merienda

18:30. Exposición del Santísimo.
Rosario y oración silenciosa

19:45. Misa

20:30. Cena y descanso



Meditación introductoria

Duc in altum. Rema mar adentro.

- La experiencia de Pedro en la que nos vemos reflejados.
 - Llamada
 - Conversión
 - Seguimiento
 - Profesión de fe
 - Entusiasmo, pero no tanto...
 - Pascua del Señor.



Meditación introductoria

- Entrar de EE.EE. romper con lo exterior...
Con el móvil... Cuatro días **SÓLO** para el Señor.
- Orar con los hermanos... Me edifica, me hace entrar en comunión. Me responsabiliza...
- El silencio, mi/nuestro compañero.
- La Palabra.
 - Lectio Divina:
 - **lectio – meditatio – oratio – contemplatio – actio.**

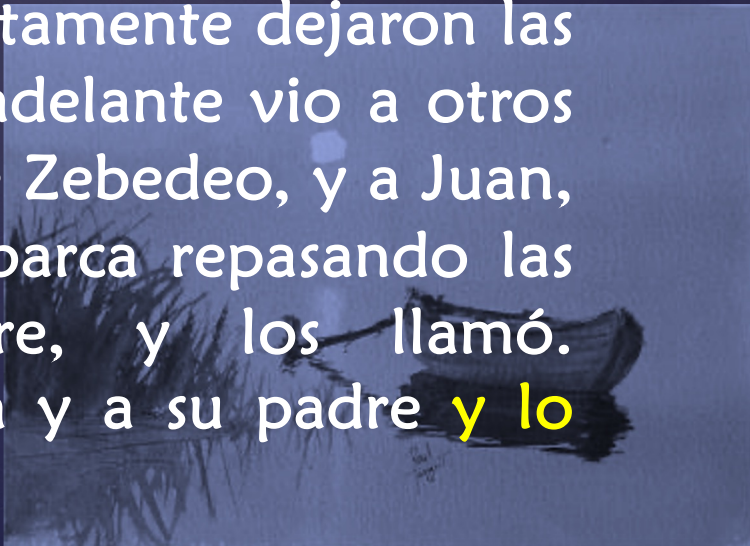


Mt 4,12-22

Al enterarse Jesús de que habían arrestado a Juan se retiró a Galilea. **Dejando Nazaret** se estableció en Cafarnaún, junto al mar, en el territorio de Zabulón y Neftalí, para que se cumpliera lo dicho por medio del profeta Isaías: «Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles. **El pueblo que habitaba en tinieblas vio una luz grande**; a los que habitaban en tierra y sombras de muerte, una luz les brilló». Desde entonces comenzó Jesús a predicar diciendo: **«Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos»**.

Mt 4,12-22

Paseando junto al mar de Galilea vio a dos hermanos, a Simón, llamado Pedro, y a Andrés, que estaban **echando la red en el mar**, pues eran pescadores. Les dijo: «Venid **en pos de mí** y os haré pescadores de hombres». Inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Y pasando adelante vio a otros dos hermanos, a Santiago, hijo de Zebedeo, y a Juan, su hermano, que estaban en la barca repasando las redes con Zebedeo, su padre, y los llamó. Inmediatamente dejaron la barca y a su padre **y lo siguieron.**



Lc 5,1-11

Una vez que **la gente se agolpaba en torno a él** para oír la palabra de Dios, estando él de pie junto al lago de Genesaret, vio dos barcas que estaban en la orilla; los pescadores, que habían desembarcado, estaban lavando las redes. **Subiendo a una de las barcas, que era la de Simón**, le pidió que la apartara un poco de tierra. Desde la barca, sentado, enseñaba a la gente.

Cuando acabó de hablar, dijo a Simón: «**Rema mar adentro, y echad vuestras redes para la pesca**». Respondió Simón y dijo: «Maestro, hemos estado bregando toda la noche y no hemos recogido nada; pero, **por tu palabra, echaré las redes**».

Y, puestos a la obra, hicieron una redada tan grande de peces que las redes comenzaban a reventarse.

Lc 5,1-11

Entonces hicieron señas a los compañeros, que estaban **en la otra barca**, para que vinieran **a echarles una mano**. Vinieron y llenaron las dos barcas, hasta el punto de que casi se hundían.

Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús diciendo: «**Señor, apártate de mí, que soy un hombre pecador**».

Y es que el estupor se había apoderado de él y de los que estaban con él, por la redada de peces que habían recogido; y lo mismo les pasaba a Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simón.

Y Jesús dijo a Simón: «**No temas**; desde ahora serás pescador de hombres». Entonces sacaron las barcas a tierra y, **dejándolo todo**, lo siguieron.

Lecturas para la misa

Dan 9, 4b-10.

Hemos pecado, hemos cometido
crímenes.

Sal 78.

R. Señor, no nos trates como merecen
nuestros pecados.

Lc 6, 36-38.

Perdonad, y seréis perdonados.



1ª Meditación. 27/02

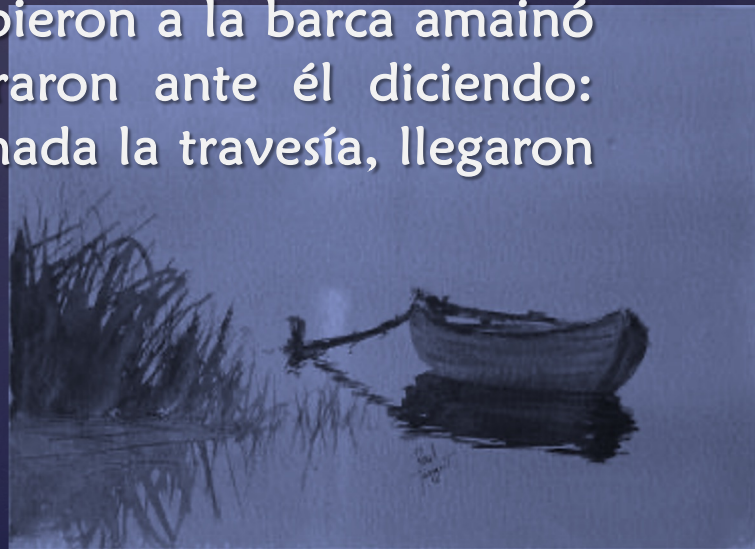
Mándame ir a ti sobre las aguas.

Mt 14,23-33

²³Después de despedir a la gente **subió al monte a solas para orar**. Llegada la noche estaba allí solo. ²⁴Mientras tanto la barca iba ya muy lejos de tierra, **sacudida por las olas**, porque el viento era contrario. ²⁵A la cuarta vela de la noche se les acercó Jesús andando sobre el mar. ²⁶Los discípulos, viéndole andar sobre el agua, se asustaron y gritaron de miedo, diciendo que era un fantasma. ²⁷Jesús les dijo enseguida: **«¡Ánimo, soy yo, no tengáis miedo!»**. ²⁸Pedro le contestó: **«Señor, si eres tú, mándame ir a ti sobre el agua»**. ²⁹Él le dijo: «Ven».

1ª Meditación. 27/02

Pedro bajó de la barca y echó a andar sobre el agua acercándose a Jesús; ³⁰pero, **al sentir la fuerza del viento, le entró miedo**, empezó a hundirse y gritó: «Señor, sálvame». ³¹Enseguida Jesús extendió la mano, lo agarró y le dijo: «¡Hombre de poca fe! **¿Por qué has dudado?**». ³²En cuanto subieron a la barca amainó el viento. ³³Los de la barca se postraron ante él diciendo: «**Realmente eres Hijo de Dios**». ³⁴Terminada la travesía, llegaron a tierra en Genesaret.



2ª Meditación. 27/02

En Cesarea de Filipo.

Mt 16,13-28

¹³Al llegar a la región de Cesarea de Filipo, Jesús preguntó a sus discípulos: «¿**Quién dice la gente** que es el Hijo del hombre?». ¹⁴Ellos contestaron: «Unos que Juan el Bautista, otros que Elías, otros que Jeremías o uno de los profetas». ¹⁵Él les preguntó: «**Y vosotros**, ¿quién decís que soy yo?». ¹⁶**Simón Pedro tomó la palabra** y dijo: «Tú eres el Mesías, el Hijo del Dios vivo». ¹⁷Jesús le respondió: «¡Bienaventurado tú, Simón, hijo de Jonás!, porque **eso no te lo ha revelado ni la carne ni la sangre, sino mi Padre que está en los cielos.**»

2ª Meditación. 27/02

¹⁸Ahora yo te digo: **tú eres Pedro**, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y **el poder del infierno** no la derrotará. ¹⁹**Te daré las llaves** del reino de los cielos; lo que ates en la tierra quedará atado en los cielos, y lo que desates en la tierra quedará desatado en los cielos». ²⁰Y les mandó a los discípulos que no dijese a nadie que él era el Mesías. ²¹Desde entonces comenzó Jesús a manifestar a sus discípulos que **tenía que ir a Jerusalén** y padecer allí mucho por parte de los ancianos, sumos sacerdotes y escribas, y que tenía que ser ejecutado y resucitar al tercer día. ²²Pedro se lo llevó aparte y se puso a increparlo: «¡Lejos de ti tal cosa, Señor! **Eso no puede pasarte**». ²³Jesús se volvió y dijo a Pedro: «¡**Ponte detrás de mí, Satanás!** Eres para mí **piedra de tropiezo**, porque tú piensas como los hombres, no como Dios».

2ª Meditación. 27/02

²⁴Entonces dijo a los discípulos: «Si alguno quiere **venir en pos de mí**, que se niegue a sí mismo, tome su cruz y me siga. ²⁵Porque quien quiera salvar su vida, la perderá; pero **el que la pierda por mí, la encontrará**. ²⁶¿Pues de qué le servirá a un hombre ganar el mundo entero, si pierde su alma? ¿O qué podrá dar para recobrarla? ²⁷Porque el Hijo del hombre vendrá, con la gloria de su Padre, entre sus ángeles, y entonces pagará a cada uno según su conducta. ²⁸En verdad os digo que **algunos de los aquí presentes no gustarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre en su reino**».

3ª Meditación. 27/02

En el Tabor.

Mt 17,1-13

¹Seis días más tarde, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió **con ellos aparte a un monte alto**. ²Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz. ³De repente se les aparecieron **Moisés y Elías** conversando con él. ⁴Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, **¡qué bueno es que estemos aquí!** Si quieres, haré **tres tiendas**: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías». ⁵Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «**Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo**».

3ª Meditación. 27/02

⁶Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto. ⁷Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «**Levantaos, no temáis**». ⁸Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús, solo. ⁹Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «**No contéis a nadie la visión** hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos». ¹⁰Los discípulos le preguntaron: «¿Por qué dicen los escribas que primero tiene que venir Elías?». ¹¹Él les contestó: «Elías vendrá y lo renovará todo. ¹²Pero os digo que Elías ya ha venido y no lo reconocieron, sino que han hecho con él lo que han querido. Así también **el Hijo del hombre va a padecer a manos de ellos**». ¹³Entonces entendieron los discípulos que se refería a Juan el Bautista.

27/02

Lecturas para la misa.

Is 1, 10. 16-20.

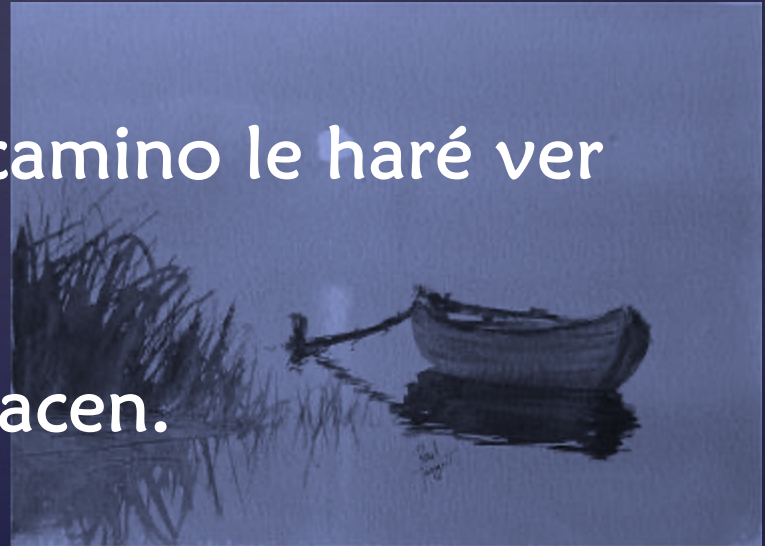
Aprended a hacer el bien, buscad la
justicia.

Sal 49.

R. Al que sigue buen camino le haré ver
la salvación de Dios.

Mt 23, 1-12.

Ellos dicen, pero no hacen.



Nuestros horarios

08:30. Laudes

09:00. Desayuno

10:00. 1ª Meditación

12:00. Ángelus y 2ª Meditación

14:00. Comida

16:00. 3ª Meditación

18:00. Merienda

18:30. Exposición del Santísimo.
Rosario y oración silenciosa

19:45. Misa

20:30. Cena y descanso



Ejercicios Espirituales



Madrid.

26-29/11/2024

1ª Meditación. 28/02

En la escuela del perdón.

Mt 18,21-35

²¹Acercándose Pedro a Jesús le preguntó: «Señor, si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces tengo que perdonarlo? ¿Hasta siete veces?». ²²Jesús le contesta: «No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete. ²³Por esto, se parece el reino de los cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus criados. ²⁴Al empezar a ajustarlas, le presentaron uno que debía diez mil talentos. ²⁵Como no tenía con qué pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones, y que pagara así. ²⁶El criado, arrojándose a sus pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo”.

1ª Meditación. 28/02

²⁷Se compadeció el señor de aquel criado y lo dejó marchar, **perdonándole la deuda.** ²⁸Pero al salir, **el criado aquel encontró a uno de sus compañeros** que le debía cien denarios y, agarrándolo, lo estrangulaba diciendo: “Págame lo que me debes”. ²⁹El compañero, arrojándose a sus pies, le rogaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré”. ³⁰Pero él se negó y fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara lo que debía. ³¹Sus compañeros, al ver lo ocurrido, quedaron consternados y fueron a contarle a su señor todo lo sucedido. ³²Entonces el señor lo llamó y le dijo: “¡Siervo malvado! Toda aquella deuda te la perdono porque me lo rogaste. ³³**¿No debías tú también tener compasión de tu compañero, como yo tuve compasión de ti?**”. ³⁴Y el señor, indignado, lo entregó a los verdugos hasta que pagara toda la deuda. ³⁵Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si cada cual no perdona de corazón a su hermano».

1ª Meditación. 28/02

Jn 6,60-68 [cf. 25-59]

⁶⁰Muchos de sus discípulos, al oírlo, dijeron: «**Este modo de hablar es duro, ¿quién puede hacerle caso?**». ⁶¹Sabiendo Jesús que sus discípulos lo criticaban, les dijo: «¿Esto os escandaliza?, ⁶²¿y si vierais al Hijo del hombre subir adonde estaba antes? ⁶³El Espíritu es quien da vida; la carne no sirve para nada. **Las palabras que os he dicho son espíritu y vida.** ⁶⁴Y, con todo, hay algunos de entre vosotros que no creen». Pues Jesús sabía desde el principio quiénes no creían y quién lo iba a entregar. ⁶⁵Y dijo: «Por eso os he dicho que **nadie puede venir a mí si el Padre no se lo concede**». ⁶⁶Desde entonces, muchos discípulos suyos se echaron atrás y no volvieron a ir con él. ⁶⁷Entonces Jesús les dijo a los Doce: «**¿También vosotros queréis marcharos?**». ⁶⁸Simón Pedro le contestó: «**Señor, ¿a quién vamos a acudir? Tú tienes palabras de vida eterna;** ⁶⁹nosotros creemos y sabemos que tú eres el Santo de Dios».

2ª Meditación. 28/02

En la cena del Señor. [cf. Mt 26,20-29]

Jn 13,1-28: No me lavarás los pies jamás

¹Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que **había llegado su hora** de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, **los amó hasta el extremo**. ²Estaban cenando; ya el diablo había suscitado en el corazón de Judas, hijo de Simón Iscariote, la intención de entregarlo; ³y Jesús, sabiendo que **el Padre había puesto todo en sus manos**, que venía de Dios y a Dios volvía, ⁴se levanta de la cena, se quita el manto y, tomando una toalla, **se la ciñe**; ⁵luego echa agua en la jofaina y se pone a **lavarles los pies a los discípulos**, secándoselos con la toalla que se había ceñido.

2ª Meditación. 28/02

⁶Llegó a Simón Pedro y este le dice: «Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?». ⁷Jesús le replicó: «Lo que yo hago, tú no lo entiendes ahora, pero lo comprenderás más tarde». ⁸Pedro le dice: «No me lavarás los pies jamás». Jesús le contestó: «Si no te lavo, no tienes parte conmigo». ⁹Simón Pedro le dice: «Señor, no solo los pies, sino también las manos y la cabeza». ¹⁰Jesús le dice: «Uno que se ha bañado no necesita lavarse más que los pies, porque todo él está limpio. También vosotros estáis limpios, aunque no todos». ¹¹Porque sabía quién lo iba a entregar, por eso dijo: «No todos estáis limpios». ¹²Cuando acabó de lavarles los pies, tomó el manto, se lo puso otra vez y les dijo: «¿Comprendéis lo que he hecho con vosotros? ¹³Vosotros me llamáis “el Maestro” y “el Señor”, y decís bien, porque lo soy. ¹⁴Pues si yo, el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, también vosotros debéis lavaros los pies unos a otros: ¹⁵os he dado ejemplo para que lo que yo he hecho con vosotros, vosotros también lo hagáis.

2ª Meditación. 28/02

Jn 13,21-38: Daré la vida por ti

²¹Jesús se turbó en su espíritu y dio testimonio diciendo: «En verdad, en verdad os digo: **uno de vosotros me va a entregar**». ²²Los discípulos se miraron unos a otros perplejos, por no saber de quién lo decía. ²³Uno de ellos, el que Jesús amaba, estaba reclinado a la mesa en el seno de Jesús. ²⁴**Simón Pedro le hizo señas para que averiguase** por quién lo decía. ²⁵Entonces él, apoyándose en el pecho de Jesús, le preguntó: «Señor, ¿quién es?». ²⁶Le contestó Jesús: «Aquel a quien yo le dé este trozo de pan untado». Y, untando el pan, se lo dio a Judas, hijo de Simón el Iscariote. ²⁷Detrás del pan, entró en él Satanás. Entonces Jesús le dijo: «**Lo que vas a hacer, hazlo pronto**». ²⁸Ninguno de los comensales entendió a qué se refería. ²⁹Como Judas guardaba la bolsa, algunos suponían que Jesús le encargaba comprar lo necesario para la fiesta o dar algo a los pobres.

2ª Meditación. 28/02

³⁰Judas, después de tomar el pan, salió inmediatamente. Era de noche. ³¹Cuando salió, dijo Jesús (...): «Me buscaréis, pero lo que dije a los judíos os lo digo ahora a vosotros: “**Donde yo voy no podéis venir vosotros**”». ³⁴Os doy un **mandamiento nuevo**: que os améis unos a otros; **como yo os he amado**, amaos también unos a otros. ³⁵En esto **conocerán todos que sois discípulos míos**: si os amáis unos a otros». ³⁶Simón Pedro le dijo: «Señor, ¿adónde vas?». Jesús le respondió: «Adonde yo voy no me puedes seguir ahora, me seguirás más tarde». ³⁷Pedro replicó: «Señor, ¿por qué no puedo seguirte ahora? **Daré mi vida por ti**». ³⁸Jesús le contestó: «¿Conque darás tu vida por mí? En verdad, en verdad te digo: **no cantará el gallo antes de que me hayas negado tres veces**».

3ª Meditación. 28/02

Con Jesús en su Pasión.

Mt 26,36-46

³⁶Entonces Jesús fue con ellos a un huerto, llamado Getsemaní, y dijo a los discípulos: «Sentaos aquí, mientras voy allá a orar». ³⁷Y llevándose a Pedro y a los dos hijos de Zebedeo, empezó a sentir tristeza y angustia. ³⁸Entonces les dijo: «Mi alma está triste hasta la muerte; quedaos aquí y velad conmigo». ³⁹Y adelantándose un poco cayó rostro en tierra y oraba diciendo: «Padre mío, si es posible, que pase de mí este cáliz. Pero no se haga como yo quiero, sino como quieres tú». ⁴⁰Y volvió a los discípulos y los encontró dormidos. Dijo a Pedro: «¿No habéis podido velar una hora conmigo? ⁴¹Velad y orad para no caer en la tentación, pues el espíritu está pronto, pero la carne es débil».

3ª Meditación. 28/02

Mt 26,36-46

⁴²De nuevo se apartó por segunda vez y oraba diciendo: «Padre mío, si este cáliz no puede pasar sin que yo lo beba, **hágase tu voluntad**». ⁴³Y viniendo otra vez, los encontró dormidos, porque sus ojos se cerraban de sueño. ⁴⁴Dejándolos de nuevo, por tercera vez oraba repitiendo las mismas palabras. ⁴⁵Volvió a los discípulos, los encontró dormidos y les dijo: «**Ya podéis dormir y descansar**. Mirad, está cerca la hora y el Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los pecadores. ⁴⁶**iLevantaos, vamos!** Ya está cerca el que me entrega».

3ª Meditación. 28/02

No conozco a ese hombre.

Mt 26,57-58

⁵⁷Los que prendieron a Jesús lo condujeron a casa de Caifás, el sumo sacerdote, donde se habían reunido los escribas y los ancianos.

⁵⁸Pedro lo seguía de lejos hasta el palacio del sumo sacerdote y, entrando dentro, se sentó con los criados para ver cómo terminaba aquello (...). ⁶⁹Pedro estaba sentado fuera en el patio y se le acercó una criada y le dijo: «También tú estabas con Jesús el Galileo». ⁷⁰Él lo negó delante de todos diciendo: «No sé qué quieres decir». ⁷¹Y al salir al portal lo vio otra y dijo a los que estaban allí: «Este estaba con Jesús el Nazareno».

3ª Meditación. 28/02

Mt 26,57-58

⁷²Otra vez negó él con juramento: «No conozco a ese hombre». ⁷³Poco después se acercaron los que estaban allí y dijeron a Pedro: «Seguro; tú también eres de ellos, tu acento te delata». ⁷⁴Entonces él se puso a echar maldiciones y a jurar diciendo: «No conozco a ese hombre». Y enseguida cantó un gallo. ⁷⁵Pedro se acordó de aquellas palabras de Jesús: «Antes de que cante el gallo me negarás tres veces». Y saliendo afuera, lloró amargamente.

3ª Meditación. 28/02

Llorando los pecados
tu pueblo está, Señor.
Vuélvenos tu mirada
y danos el perdón.

Seguiremos tus pasos,
camino de la cruz,
subiendo hasta la cumbre
de la Pascua de luz.

La Cuaresma es combate;
las armas: oración,
limosnas y vigiliass
por el Reino de Dios.

"Convertid vuestra vida,
volved a vuestro Dios,
y volveré a vosotros",
esto dice el Señor.

Tus palabras de vida
nos llevan hacia ti,
los días cuaresmales
nos las hacen sentir.

Amén.

28/02

Lecturas para la misa.

Jer 18, 18-20.

Venga, vamos a hablar mal de él.

Sal 30.

R. Sálvame, Señor, por tu misericordia.

Mt 20, 17-28.

Lo condenarán a muerte.



1ª Meditación. 29/02

Volved a Galilea, que allí me mostraré.

Jn 21, 1-19

¹Después de esto Jesús **se apareció otra vez** a los discípulos **junto al lago de Tiberíades**. Y se apareció de esta manera: ²Estaban juntos Simón Pedro, Tomás, apodado el Mellizo; Natanael, el de Caná de Galilea; los Zebedeos y otros dos discípulos suyos. ³Simón Pedro les dice: «**Me voy a pescar**». Ellos contestan: «**Vamos también nosotros contigo**». Salieron y se embarcaron; y aquella noche **no cogieron nada**. ⁴Estaba ya amaneciendo, cuando Jesús se presentó en la orilla; pero los discípulos **no sabían que era Jesús**. ⁵Jesús les dice: «Muchachos, ¿tenéis pescado?». Ellos contestaron: «No». ⁶Él les dice: «**Echad la red a la derecha de la barca y encontraréis**». La echaron, y no podían sacarla, por la multitud de peces.

1ª Meditación. 29/02

Jn 21, 1-19

⁷Y aquel discípulo a quien Jesús amaba le dice a Pedro: «**Es el Señor**». Al oír que era el Señor, Simón Pedro, que estaba desnudo, **se ató la túnica y se echó al agua**. ⁸Los demás discípulos se acercaron en la barca, porque no distaban de tierra más que unos doscientos codos, remolcando la red con los peces. ⁹Al saltar a tierra, ven **unas brasas con un pescado puesto encima y pan**. ¹⁰Jesús les dice: «Traed de los peces **que acabáis de coger**». ¹¹Simón Pedro subió a la barca y arrastró hasta la orilla la red repleta de peces grandes: ciento cincuenta y tres. Y aunque eran tantos, no se rompió la red. ¹²Jesús les dice: «**Vamos, almorzad**». Ninguno de los discípulos se atrevía a preguntarle quién era, porque sabían bien que era el Señor. ¹³Jesús se acerca, **toma el pan y se lo da**, y lo mismo el pescado. ¹⁴Esta fue la tercera vez que Jesús se apareció a los discípulos después de resucitar de entre los muertos.

1ª Meditación. 29/02

Jn 21, 1-19

¹⁵Después de comer, dice Jesús a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le contestó: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis corderos». ¹⁶Por segunda vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le contesta: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Él le dice: «Pastorea mis ovejas». ¹⁷Por tercera vez le pregunta: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Se entristeció Pedro de que le preguntara por tercera vez: «¿Me quieres?» y le contestó: «Señor, tú conoces todo, tú sabes que te quiero». Jesús le dice: «Apacienta mis ovejas». ¹⁸En verdad, en verdad te digo: cuando eras joven, tú mismo te ceñías e ibas adonde querías; pero, cuando seas viejo, extenderás las manos, otro te ceñirá y te llevará adonde no quieras». ¹⁹Esto dijo aludiendo a la muerte con que iba a dar gloria a Dios. Dicho esto, añadió: «Sígueme»

2ª Meditación. 29/02

Recibiendo el Espíritu Santo.

Hech 2, 1-18

¹Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. ²De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. ³Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. ⁴Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse. ⁵Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. ⁶Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua.

2ª Meditación. 29/02

Hech 2, 1-18

⁷Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo: «¿No son galileos todos esos que están hablando? ⁸Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? ⁹Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, ¹⁰de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, ¹¹tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua». ¹²Estaban todos estupefactos y desconcertados, diciéndose unos a otros: «¿Qué será esto?». ¹³Otros, en cambio, decían en son de burla: «Están borrachos».

2ª Meditación. 29/02

Hech 2, 1-18

¹⁴Entonces Pedro, poniéndose en pie junto con los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró ante ellos: «Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. ¹⁵No es, como vosotros suponéis, que estos estén borrachos, pues es solo la hora de tercia, ¹⁶sino que ocurre lo que había dicho el profeta Joel: ¹⁷Y sucederá en los últimos días, dice Dios, que derramaré mi Espíritu sobre toda carne y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán y vuestros jóvenes verán visiones y vuestros ancianos soñarán sueños; ¹⁸y aun sobre mis siervos y sobre mis siervas derramaré mi Espíritu en aquellos días, y profetizarán.

29/02

Lecturas para la misa.

Jer 17, 5-10.

Maldito quien confía en el hombre;
bendito quien confía en el Señor.

Sal 1. **R.** Dichoso el hombre que ha puesto su
confianza en el Señor.

Lc 16, 19-31.

Recibiste bienes, y Lázaro males.

